

El mismo historiador en dicha Historia, en el mismo tomo II, pág. 57 de la edición de «La Provincia» nos relata las «*Visitas de don Fernando Guanarteme con los canarios que obedecían a Bentejui*», después de haber conocido la Península y haber sido bautizado y haber convivido con el gran Obispo Frías, en las que trata de convencerlos para que depongan las armas. Su gestión no dio resultado apetecible, pero hasta última hora continuó con su labor y cuando Pedro de Vera se lanza al campo a terminar con la última resistencia, a él se debió el haber evitado un gran derramamiento de sangre en Ansite.

El célebre Doctor don Domingo José Wölfel, eminente hispanista austriaco, en su curso sobre historia y lingüística canaria, subrayó aún más la importancia de estos hechos, dándole categoría universal, pues llegó a afirmar que el Obispo Frías inauguró en la Historia la manera de incorporar a la civilización los pueblos primitivos sin exterminios sangrientos y el gran patriarca del pueblo isleño don Fernando Guanarteme, fue, en esto, su principal colaborador. [Museo Canario. Ciclo de Conferencias y de Ciclos monográficos Breves. Doctor Dominik J. Wölfel, del Museo Etnográfico de la Universidad de Viena].

**TERCERO:** La concesión a don Fernando Guanarteme de un blasón tal como podemos comprobar en la «*Colección de documentos para la Historia de Canarias*» recogidos por don Agustín Millares, pág. 110: «*Información de Doña Margarita Fernández de Guanarteme sobre los méritos y servicios del Rey don Fernando Guanarteme su padre*». «*Armas del Guanarteme*» al margen:

*«Las armas del Rey don Fernando Guanarteme es un escudo en campo de oro con una torre en medio y tres palmas, una a cada lado de la torre y otra que sale detrás de la torre, ésta ha de ser a modo de una casa fuerte de bóveda, y a la puerta ha de tener de cada lado un perro pardo echado y encima de la puerta un hábito de Santiago y alrededor de la puerta en la frente dos rótulos uno de cada parte que diga el uno Lealtad y el otro Fortaleza, estas letras han de ser rojas: encima de la torre una corona de oro con un rótulo en el asiento de ella y círculo que dice «Guanarteme de Canaria» y dentro del hueco de la corona otras letras que dicen «Regina fortunati insulis» y todas estas letras rojas; tienen encima de la corona, en lo más alto del escudo y medio de el un león y pasa una banda roja por encima del medio cuerpo del león que la tiene agarrada con las uñas de las manos y sale de la esquina derecha del escudo y por debajo de la corona y palmas a dar en la esquina del escudo. Tiene por orla en campo rojo unos magados como de hechura de palo que eran sus armas, cruzados a modo de aspas las puntas para abajo, y a cada lado de la orla dos brazos por fuera e cada lado del escudo, los dos de abajo con dos espadas y los dos brazos de arriba con dos alabardas, como que salen los brazos de debajo del escudo y en el remate su celada muchas plumas». La información que contiene esta descripción fue hecha en mayo de 1646, según consta.*

